

ISABEL SAN SEBASTIÁN EN EL CAMINO DE SANTIAGO

Alana de Coaña, el personaje más querido de Isabel San Sebastián, protagoniza su última historia: «La peregrina»

La peregrina

Isabel San Sebastián



Plaza Janés,
2018
524 páginas
22,90 euros
★★★★

JUAN ÁNGEL JURISTO

A partir de *La visigoda*, publicada en 2006, Isabel San Sebastián (Santiago de Chile, 1959) entró en el mundo de la novela con buen pie: interesada por la historia, sobre todo la que se refiere a nuestros orígenes, ha aportado al género un buen ramillete de narraciones con éxito de público y crítica: *Astur, Imperator, Un reino lejano, La mujer del diplomático y Lo último que verán tus ojos*. Avalan, así, una trayectoria que se muestra rutilante. San Sebastián es autora que se distingue por dos características bien definidas: una información casi exhaustiva sobre el momento que trata y escoger esos períodos en detalles de nuestra historia que se muestran fundamentales pero son poco conocidos o han sido silenciados a lo largo de los siglos.

Así, en *La peregrina* vuelve a echar a andar su personaje más querido, Alana de Coaña, a la que ya había dado vida en *La visigoda*: una mujer que comienza a ser consciente de su propio destino el día en que forma parte del Tributo de las Cien Doncellas, mezcla de astur y goda que presenta ciertos valores originarios de las virtudes que han caracterizado a nuestro país. Isabel San Sebastián se plantea una trama que tiene como escenario el Camino de Santiago, probablemente la ruta espiritual en la Cristiandad más importante después de Roma y Jerusalén que hizo que la península Ibérica fuese un hervidero de ideas e influencias de toda Europa. Como siempre, San Sebastián da un giro de tuerca a la historia oficial muy fecundo.

Ese Camino de Santiago no es precisamente el canónico, el que con mucha astucia conso-



Isabel San Sebastián, periodista y escritora

IGNACIO GIL

lidó Gelmírez y que hizo de Compostela y su leyenda sobre el Apóstol una empresa que otorgó inmensos beneficios a una sociedad que necesitaba, después de la caída de Toledo en manos musulmanas, un centro espiritual de importancia que se mostrara vital para la Cristiandad. Este aspecto lo plasmó de

TRUFA LA NOVELA DE DETALLES MARAVILLOSOS QUE HACEN DE LA HISTORIA UN PORTENTO

manera estupenda Gonzalo Torrente Ballester en *Compostela y su ángel*, sin ir más lejos, pero San Sebastián ha ido más allá en la búsqueda del mito compostelano y se ha remontado nada menos que a la ruta astur del Camino, la más antigua, que realizó Alfonso II en el siglo IX desde Oviedo porque se había enterado del prodigio del descu-

brimiento del Santo en lo que ahora es Padrón.

Bienquereres

Trufa la novela de detalles maravillosos que hacen de la historia un portento de información. Así, cuando se sirve en la poco sofisticada capital astur un plato romano, escribe: «El acalorado pinche, entre tanto, acababa de depositar ante nosotros una fuente de gran tamaño que desprendía un aroma capaz de revivir a un difunto. El antiguo guiso romano que nos había anunciado Claudio. Unas gachas de harina de guisantes secos cocidos en vino, que parecían el complemento ideal a los arenques ahumados de los que se acompañaban». Sobre todo destaca el perfil de su protagonista, Alana, que acompaña al rey a tierras galicias en busca de su hijo, completando el perfil de este personaje en el que la autora proyecta bienquereres. La novela se completa con unas notas históricas que ayudan sobremedida al lector a la comprensión de tan fascinante novela. ■

Las verdades de la América profunda

«Con la canción de los vivos y los muertos», Jesmyn Ward ha ganado su segundo National Book Award. Es la única mujer que lo consigue

LAURA FERRERO

El hogar no tiene que ver necesariamente con un lugar. En realidad, un lugar podría definirse como una canción y, de hecho, los personajes de esta novela, con sus voces complejas y a menudo disonantes, tratan de hacerse hueco en una melodía llamada *La canción de los vivos y los muertos*, que es la historia de una familia y también de las corrientes internas que sacuden y fracturan a los países. Su autora, Jesmyn Ward (Misisipi, 1977) se convirtió, con la publicación de esta novela, en 2017, en la única mujer en ganar dos veces el National Book Award (el primero por *Quedan los huesos*, en 2011), pasando a formar parte del ilustre club de Faulkner, Cheever y Saul Bellow.

EN «LA CANCIÓN DE LOS VIVOS Y LOS MUERTOS». Jojo, de trece años, trata de entender cuál es su lugar en su familia. Vive en una granja de Misisipi con sus abuelos maternos, con Leonie, su madre, y su hermana, la pequeña Kayla, de tres años. Leonie, como su hijo, busca su lugar, ya no en el mundo sino en el delicado microcosmos familiar, pero el conflicto en el que se mueve, le impide entrar en verdadero contacto con las necesidades de los demás. Ella es negra pero tuvo a sus dos hijos con un hombre blanco, Michael, que cumple sus últimos días de condena en la cárcel. Solo con sus dos hijos, se esfuerza en ser buena madre pero son sus propios deseos y adicciones – a las drogas o al propio Michael– las que le terminan ganando la batalla. Cuando Michael sale de la cárcel, Leonie decide coger el coche y se lleva a sus dos



La canción de los vivos ...

Jesmyn Ward

Sexto piso, 2018

260 páginas

19,90 euros

★★★★

hijos para ir a buscarlo. Es en ese *roadtrip* que recuerda, salvando las distancias, a *Mientras agoniza* de Faulkner, en el que se evidenciará el delicado equilibrio entre los tres, que aún se resquebrajará más cuando haga su aparición el padre ausente: Michael. Un hombre blanco cuyos padres nunca aceptaron que se fuera con una negra.

EN ESTA NOVELA NADIE, ni siquiera el pasado, encuentra su lugar. Porque, además de este elenco de personajes que lidian con la incertidumbre, están los otros: los fantasmas, los muertos que se quedaron en el limbo y que aparecen para recordar a los vivos algunas verdades que no deben olvidarse acerca de la terrible y violenta historia de la esclavitud. Los muertos son esa trampilla por donde se escapa la energía. Son sombras que acompañan, que asfixian y proyectan su oscuridad sobre los vivos para que estos aprendan de lo inexorable. Con un lirismo muy poco común, Jesmyn Ward hilvana las distintas voces de una manera magistral y construye una obra ambiciosa que nos sirve como reflexión sobre el racismo. Una obra que examina las verdades incómodas de la América profunda y conforma una novela singular, diría que inclasificable. ■



Jesmyn Ward